

Los diarios perdidos de Nicola Tesla



“Antes de que pasen muchas generaciones, nuestras máquinas funcionarán movidas por una fuerza disponible en el universo. Hay energía en todo el universo”

“Estamos dando vueltas en el espacio infinito, con una velocidad inconcebible, todo a nuestro alrededor está girando, todo se está moviendo, en todas partes hay energía. Debe de haber alguna forma de proveernos de dicha energía más directamente. De esa forma, con la luz obtenida del medio, con el poder que deriva de ella, con toda esa energía obtenida sin esfuerzo, de un almacén inextinguible y eterno, la humanidad habrá dado un paso de gigante. La sola contemplación de estas magníficas posibilidades expande nuestras mentes, fortalece nuestras esperanzas y llena nuestros corazones con un supremo placer”

Nikola Tesla. 1891

Electricidad sin quemar combustible

Estoy leyendo un libro estupendo que compré en Internet, “The Lost Journals of Nicola Tesla” (Los Documentos perdidos de Nicola Tesla), datos e información muy poco conocida sobre los documentos privados y notas más desconocidas de Nicola Tesla y que han sido mantenidas en secreto (y siguen sin gran difusión hasta la fecha) por las grandes empresas e intereses militares.

Después de la muerte de Tesla hubo un gran revuelo en el Gobierno de los Estados Unidos por encontrar todos sus documentos y notas de investigación, antes de que se adelantaran otras potencias extranjeras. El sobrino de Tesla (Tesla era de origen serbio aunque se nacionalizó estadounidense), Sava Kosanovic, denunció que antes de que se presentaran las autoridades norteamericanas, alguien lo había hecho antes y se había llevado una desconocida cantidad de notas y documentos personales de Tesla.

A Nicola Tesla se le atribuyen la invención de mucha de la tecnología que usamos hoy de forma habitual: la corriente alterna, la luz fluorescente, la luz de neón, dispositivos de radio control, robótica, rayos-X, microondas, y docenas de inventos apasionantes que pertenecen al lado más místico y desconocido de Tesla, al que en su época consideraban

una persona con poderes síquicos extraordinarios. Algunos de esos inventos más desconocidos se mencionan en este artículo.

Ya antes de su muerte la inteligencia alemana había robado una buena cantidad de documentos de investigación de Tesla. Eso era un dato conocido para el FBI quien, después de la muerte del genial inventor, se quiso asegurar de que ninguna investigación o documento de Tesla más se filtrara a potencias extranjeras.

Muchos de esos documentos, en cajas que habían quedado en hoteles donde Tesla vivió toda su vida, como el Regis, el Governor Clinton Hotel o el Waldorf Astoria, habían sido vendidos en subasta por parte de los hoteles para pagar los gastos pendientes de Tesla tras su muerte. Tesla nunca se casó ni se compró una casa. Dedicó toda su vida hasta el final a la investigación y vivió en hoteles la mayor parte de su vida.

Alguno de estos diarios ha llegado a conocerse por las personas que tuvieron acceso a aquella documentación.

Escribiendo en Junio de 1902 Tesla a su amigo, Robert U. editor del *Century Magazine*, Tesla incluyó un recorte del New York Herald sobre Clemente Figueras, un ingeniero forestal en Las Palmas, capital de las Islas Canarias, que había inventado un dispositivo que generaba electricidad sin quemar combustible.

Lo que ocurrió con Figueras y su generador sin carburante no lo sabemos, pero este anuncio en el periódico motivó que Tesla, en la carta que le escribió a Johnson, le dijera que él (Tesla) ya había inventado un aparato así y había llegado a conocer las leyes físicas subyacentes para que su invento funcionara.

A finales del siglo XIX nadie en la elite de Nueva York desconocía el genio de Tesla. La creatividad e intelecto de Tesla atraían a estrellas y celebridades de otras escenas culturales, y entre ellos estaban el escritor Rudyard Kipling, el arquitecto Stanford White, el pianista Ignace Paderewski, el escritor John Muir o el mismo Mark Twain.

Cuando Nikola Tesla murió en el año 1943 con 86 años, muchos de sus inventos y teorías fueron olvidados o pasaron a ser repudiados por la ciencia oficial.

Patentes de Dispositivos de Energía Libre

Patentes como la #2,811,058 o la # 3,879,622 y #4,151,4310 eran inventos de motores que funcionaban exclusivamente con energía permanente. La tercera patente, por ejemplo, tal y como está descrita en la revista *Science & Mechanics*, (Spring 1980) requiere un tamaño crítico, formas, orientaciones y espacio entre los magnetos, pero no requiere alimentación de ningún tipo. Un motor así podría hacer funcionar un generador eléctrico o una bomba de calor en una casa, todo el año, totalmente gratis.

La copia descriptiva completa de las patentes de EEUU cuesta 3\$ cada una y puede comprarse de la US Patent Office, 2021 Jefferson Davis Hwy, Arlington VA22202.

De acuerdo con Oliver Nichelson, un experto en Tesla y en máquinas de energía libre, el dispositivo que parece encajar mejor en la descripción de Tesla de **“aparato para la utilización de energía radiante”**, es la número 685,957, que fue solicitada el 21 de Marzo de 1901 y se concedió el 5 de Noviembre de 1901.

El concepto que subyace detrás de “**aparato para la utilización de energía radiante**”, en lenguaje actual sería el siguiente: una placa de metal aislado se sitúa lo más alto posible. Otra placa de metal se coloca en el suelo. Un cable enlaza la placa de arriba con un lado de un condensador de capacidad y otro cable enlaza la placa del suelo con el otro lado del condensador.

El sol, como otras fuentes de energía radiante, desprende partículas de materia cargada positivamente, las cuales inciden sobre la placa superior, comunicándole permanentemente una carga eléctrica a la misma. La terminal opuesta del condensador se conecta al suelo, el cual puede ser considerada como una vasta reserva de electricidad negativa. Una débil corriente corre continuamente al condensador, y dado que las partículas están cargadas con un muy alto potencial, esta recarga del condensador se produce de forma indefinida, incluso hasta el punto de ruptura del dieléctrico. Hoy llamaríamos a esto panel solar-eléctrico. Sin embargo, el invento de Tesla es muy diferente, aunque lo más parecido al invento de Tesla que existe hoy es la tecnología fotovoltaica. Una diferencia radical es que los paneles solares-eléctricos consisten en un substrato cubierto con silicio cristalino, mientras que el de Tesla emplea silicio amorfo.

Los paneles de energía solar convencional son caros y cualquiera que sea la recubierta que se emplee, la manufactura requiere complicados procesos. Sin embargo, el panel solar de Tesla es simplemente una placa metálica brillante cubierta por un material transparente de material aislante.

Si tienes conocimientos básicos de electricidad, puedes intentar hacerlo tú mismo. Sujeta uno de esos paneles (a modo de antena) en un lugar cuanto más alto mejor y conéctalo a un lado del condensador; el otro panel conéctalo a una buena base en la tierra firme. Ahora la energía del sol está cargando el condensador. Conecta a través del condensador algún tipo de dispositivo interruptor de forma que pueda ser descargado a intervalos rítmicos y ya tienes energía eléctrica.

De esa forma la patente de Tesla nos dice de una forma muy sencilla cómo conseguir energía eléctrica. Cuanto más grande sea el área de la placa aislada, mayor cantidad de energía se obtendrá.

Sin embargo, esto es más que un panel solar porque no se requiere el sol para que funcione. También produce energía eléctrica por la noche. Por supuesto, esto es imposible según la ciencia oficial. Por esta razón, hoy no podrías patentar un dispositivo así. El receptor de energía libre de Tesla se refiere al Sol, y también a otras fuentes de energía radiante, como los rayos cósmicos.

Rayos Cósmicos

Que el dispositivo funcione por la noche se explica en términos de que por la noche los rayos cósmicos siguen estando disponibles. Tesla llamaba al suelo de la tierra, la reserva vasta de electricidad negativa. Tesla estaba simplemente fascinado con las posibilidades de la energía radiante. El radiómetro de Crooke (un aparato cuyas agujas rotan en el vacío cuando son expuestas a la energía radiante) le pareció una hermosa invención. Este podría haber sido el invento más importante de Tesla pero éste fue aún más allá.

Abajo; foto del radiómetro de Crooke



En Junio de 1900 publicó el que él consideraba su artículo más importante, en el que describe una máquina de activación autónoma que puede extraer energía del medioambiente, un generador sin carburante, que es diferente del Dispositivo de Energía Radiante.

El artículo llamado "*El Problema del Aumento de la Energía para usos humanos, por medio del Sol*" y fue publicado por Robert Johnson en la revista Century Illustrated Monthly.

El título del capítulo donde describe este dispositivo de llamó: "*Un punto de partida para nuevos métodos y posibilidades de un motor o máquina autónomo, inanimada y sin embargo, capaz, como si se tratara de un ser humano, de obtener energía del medio, la forma ideal de obtener energía motora*".

En el artículo Tesla narra cómo se le ocurrió la idea de obtener energía directamente del entorno, del medio, idea que hasta 1899 no maduró completamente. Cuenta que en 1893 había obtenido la patente para una bobina (la bobina de Tesla), su "Bobina para electromagnetos", patente #512,340.

En la patente, Tesla explica que esta doble bobina almacenaría mucha más cantidad de energía que la bobina convencional. Sin embargo, no da pista alguna sobre la razón por la que esto es así.

En un artículo para *Century Magazine*, Tesla compara el extraer energía del entorno según su concepción con el trabajo realizado con otros científicos, que por aquella época estaban intentando condensar gases atmosféricas en líquidos. Cita en particular el trabajo de Dr. Kart Linde que había descubierto un método de autoenfriado para el aire licuado.

Lo que tienen en común los trabajos de Tesla y Linde, en este campo, es que ambos emplean una trayectoria doble para el material con el que trabajaban. Linde tenía un compresor para bombear el aire hasta una alta presión, dejaba bajar la presión según atravesaba un tubo y después usaba ese aire enfriado para reducir la temperatura del aire que entraba a continuación haciéndolo volver por un segundo tubo que rodeaba al primero. El aire que ya estaba enfriado se añadía al proceso de enfriamiento de la máquina y eso permitía condensar los gases en líquidos.

Lo que hacía Tesla, de forma similar, era condensar la energía atrapada entre la superficie terrestre y las capas superiores de la atmósfera y convertirla en una corriente eléctrica. Tesla dibujaba el sol como una bola inmensa de electricidad, cargada positivamente con un potencial de 200 mil millones de voltios. La tierra por otro lado está cargada con electricidad negativa.

La enorme fuerza eléctrica entre estos dos cuerpos era, al menos en parte, lo que él llamaba **Energía Cósmica**. Variaba de estación a estación y del día a la noche pero siempre estaba presente. Tesla obtuvo las patentes para sus motores y generadores (sin carburante) a finales de 1880.

Durante 1890 la potente industria de energía eléctrica, en forma de Westinghouse y General Electric aparecieron en escena. Con decenas de millones de dólares invertidos en plantas y equipamiento, la industria no podía permitirse abandonar esa tecnología que sólo tenía 10 años de vida y en la que se había invertido tanto para abrazar la tecnología de Tesla.

Al final del artículo en el Century, Tesla escribió “Trabajé años en mis inventos completamente convencido de que la realización práctica de esa tecnología para obtener energía del sol sería de un valor industrial incalculable, pero el estudio ha revelado que, aunque serían comercialmente rentables, si mis cálculos son acertados, no lo serían hasta un punto extraordinario.”

Años después en 1933 en una entrevista a Tesla fue inquirido sobre si el principio de sus invenciones afectaría negativamente al sistema económica actual él respondió: “Ahora más que nunca, ha llegado el momento de madurar para el desarrollo de nuevos recursos”.

No cabe duda de que hoy seguimos atrapados en las consecuencias que produjo que aquella disyuntiva entre dos tecnologías se resolviera a favor de la más obsoleta, ya entonces.

Los carburantes siguen siendo nuestra forma más importante de obtención de energía, y este hecho determina nuestras vidas. Nuestra vida está marcada por los precios de esos carburantes y porque el abastecimiento esté asegurado. Se llevan a cabo guerra, invasiones, golpes de estado, genocidios y atentados contra la humanidad para resolver el control sobre los recursos energéticos. Sin la energía obtenida así no podemos encender la luz de nuestras casas, ni preparar una comida, ni desplazarnos, ni calentarnos. Somos esclavos de una forma de energía limitada, sucia, y cada vez más cara y por la que además pagamos altísimos impuestos. Pero, como Tesla sabía bien, el acceso a la energía inagotable y limpia, la energía libre que mana de la propia naturaleza de la creación, es factible, real. La tecnología está inventada, ahí están las patentes.

No existe ninguna razón, más que las razones económicas y de poder, para que los humanos sigamos manteniendo una tecnología obsoleta que esclaviza nuestra existencia.